

ARTE Y CEMENTO

21/ 30 JULIO 1991



un producto de
glassidur, s.a.
wavin



Foto cortesía de GLASSIDUR, S.A. Txomin Egileor, 54 bis - 48960 Galdácano (Vizcaya) - Tel. (94) 456 15 58

EN ESTE NUMERO

- ▷ **A. Zaragoza, director de la Asociación E. de la Carretera:**
«El Plan General de carreteras nos saca de una situación lamentable».
..... (pág.30)
- ▷ **El monasterio de San Salvador de Leyre, en Navarra.**
Posee una gran nave gótica de 14 m. de anchura del siglo XIV.
..... (pág. 36)
- ▷ **La arquitectura de la casa árabe de Zafra, en Granada.**
Está considerada como fiel exponente del estilo nazarí del siglo XIV.
..... (pág. 42)
- ▷ **La «Torre Europa», de Madrid, un edificio único.**
Catalogada como «inteligente», reúne a la vez una refinada estética.
..... (pág. 60)

30 Julio 1991

ARTE Y CEMENTO

ISSN 0212-8578

REVISTA DECENAL DE LA CONSTRUCCION

Domicilio Social,
Redacción, Administración y Publicidad:
Zancoeta, 9-7° - Telf. (94) 441 07 54*
48013 Bilbao

Fax Admon. y Publicidad: (94) 442 51 16
Fax Redacción: (94) 441 95 90
Apdo. de Correos 1437 Bilbao

Delegaciones:

Barcelona: Telf. (93) 321 41 42
Bilbao Telf. (94) 441 07 54
Ferrol: Telf. (961) 35 45 70
Madrid: Telf. (91) 553 70 53
Murcia: Telf. (968) 63 94 72
Valencia: Telf. (96) 360 39 45
Zaragoza: Telf. (976) 37 10 85

Fechas de publicación: 10, 20, 30 de cada mes.

Dpto. de información y servicios adicionales.

Depósito Legal: BI-927-1959

Franqueo concertado n.º 08/71

Impresión por offset: Gráficas Zancoeta, S.A.

Suscripción anual: 18.000 pts.

Las colaboraciones son de exclusiva responsabilidad del autor.

Prohibido la reproducción total o parcial
salvo la debida autorización por escrito.

HACEN LA REVISTA:

Editor Director General:

Eduardo González del Castillo

Director Gerente:

Feliciano Echevarría Gangotxi

Director Comercial:

Juan A. Quintano

Director Administrativo:

Andrés Paredes Vizcarra

Director de Arte:

Juan Rivera Sanz

Asistente de Marketing:

Alberto Ormazábal

Atención al suscriptor:

José Angel Díaz Alday y Raquel Bilbao

Dpto. de Información:

Fernando Gómez-Serranillos y

Marcos Rodríguez

Equipo de Redacción:

Luis del Olmo, Esteban Sánchez, Conchi Moreno,

Yolanda García y Encarni González

Corresponsales en toda España.

Corresponsales en el extranjero:

Paris, Bruselas, Bonn, Milán y Londres.

CONSEJO ASESOR:

Juan Antonio Sebastián Esteras

Dr. Arquitecto e Ing. Industrial

Juan Luis Casado Ezcurrea:

Ingeniero de Caminos

Simón Uribe-echebarria:

Arquitecto Técnico y Perito Industrial

Angel de la Nava:

Interiorista

Javier San Juan Crucelaegui:

Licenciado en Derecho y

Profesor de la Universidad de Deusto

José Luis Ausin:

Intendente Mercantil y

Censor Jurado de Cuentas

José M.º Pazos Tampán:

Presidente Club de Marketing de Vizcaya

José Luis Frias Barredo:

Ingeniero de Caminos y

Deleg. Cubiertas M.Z.O.V.

José Ignacio Irusta Bilbao:

Pte. Feria Internol. de Muestras de Bilbao

Salvador Lacuesta López de Alda:

Aparejador - Director de Vigas Forlau

Jon de Ezpeleta Viguera:

Director Gerente de Jevisa

Ramiro Cruza Ordóñez:

Doctor Ingeniero

Tomás Miranda Herrán:

Dtor. de Bil-bu, Mat. de Construcción.

CARTA DEL EDITOR 7

Un pacto diferente a los demás.

EL PROXIMO NUMERO 9

Avance de los artículos más interesantes que se publicarán en la próxima revista.

NOTICIARIO 19

- MOSAICO.
- ENTREVISTA: Aniceto Zaragoza, director de la Asociación Española de la Carretera.
- OPINIONES.
- TRIBUNALES.

REPORTAJE 36

Monasterio de San Salvador de Leyre, restos de la primitiva construcción prerrománica.



REPORTAJE 42 NOVEDADES 81

La casa árabe de Zafra, la otra arquitectura.



Completa herramienta para decapados en la construcción.



REPORTAJE 60

«Torre Europa», un edificio único.



EMPRESAS 90

Acuerdo entre Byg y Krafft.
■ OFERTAS Y DEMANDAS.

AGENDA 95

- FERIAS NACIONALES Y EXTRANJERAS.
- BOE.

OBRAS 99

Obras oficiales adjudicadas o iniciadas.
Obras particulares proyectadas.

ARQUITECTURA Y TECNICA EXTRANJERA 74

Resumen de los trabajos técnicos sobre arquitectura, seleccionados de las mejores revistas del mundo.

BIBLIOGRAFIA 78

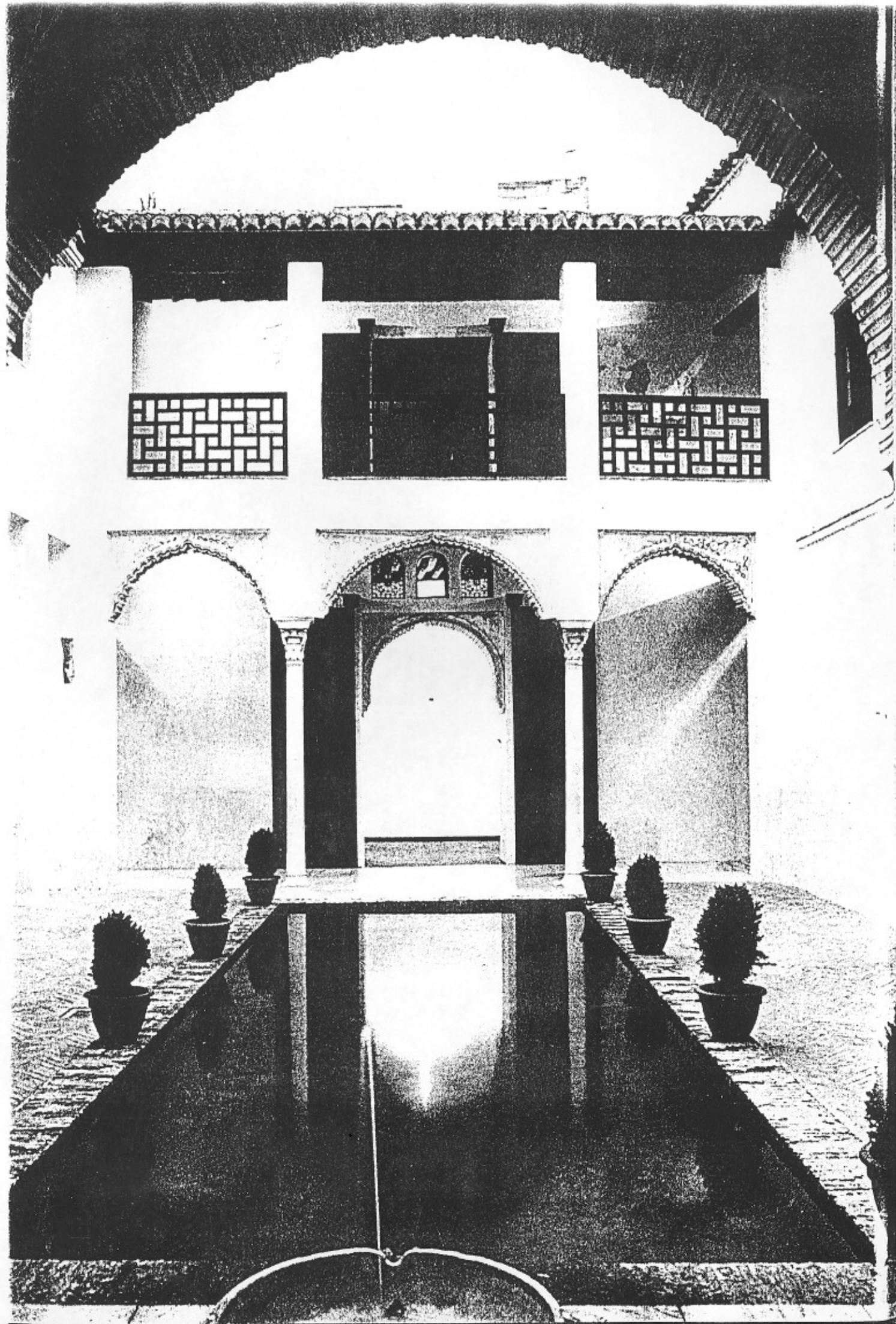
EVASION 151

- PLUMAS DE HOY.
- ELLOS DIJERON.
- SABIA VD. QUE...
- HUMOR PROPIO.
- HUMOR AJENO.
- DON CONTRATAS.

ALGUNOS DE NUESTROS GALARDONES



Líderes de Marketing
Premio Control Eurofoma 2000
Miembro Fundador de Eurostrupress
Buzón de Plata de Marketing Directo
Líder de Oro a la Profesionalidad
Oscar de Oro de la Comunicación
Miembro de A.E.P.T.
Master Internacional de Empresas



EL EDIFICIO, EXPONENTE DEL ESTILO NAZARI DEL SIGLO XIV,
HA SIDO RESTAURADO E INAUGURADO POR EL REY JUAN CARLOS
Y EL AGA KHAN

LA CASA ARABE



DE ZAFRA,



LA OTRA ARQUITECTURA

El pasado día 5 de junio, el rey Juan Carlos, acompañado del Aga Khan, jefe espiritual de los musulmanes ismaelitas, inauguró oficialmente la denominada casa árabe de Zafra, una histórica construcción del siglo XIV recientemente restaurada en el barrio Albaicín de Granada. El inmueble, que lleva el nombre de «casa de Zafra» por el nombre de uno de sus propietarios del siglo XVI, ha sido restaurada por el Municipio granadino, con ayuda económica del Fondo Aga Khan de Cultura, que también aportó asistencia profesional. En la reconstrucción y rehabilitación de esta vivienda, levantada en la época nazarí, se ha tardado dos años y en ella se albergará a partir de ahora la sede del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino. En este reportaje se describen las peculiaridades del edificio y las características técnicas de su rehabilitación.

*Por Antonio Almagro Gorbea
y Antonio Orihuela Uzal
(De la Escuela de Estudios Arabes,
CSIC, Granada)*

LA llamada casa árabe de Zafra, ubicada en el barrio de Albaicín de Granada, ocupa un solar de planta trapezoidal de unos 383 m². Tiene frente a dos calles, la de la Concepción de Zafra y la de la Portería de la Concepción. Por esta última tiene el acceso principal después de haberse reabierto la puerta tapiada. Antes de la última intervención restauradora existían en esta calle dos puertas tapiadas.

La puerta original es la situada en el extremo de la fachada, casi inmediata a la esquina. Se encontraba igualmente tapiada y además cortada en su jamba derecha por una reforma posterior de la esquina. Esta puerta tiene arco apuntado de ladrillo, sin que se aprecie ningún alfiz ni adorno particular. La reforma que alteró la esquina parece deberse a un cambio de alineación para ampliar la anchura de la calle de la Concepción de Zafra. Afectó sólo a la primera crujía de la calle de la Portería de la Concepción y al realizarse se rehizo la esquina con sillares de cantería, lo que parece indicar factura cristiana.

En este momento, la puerta debió tapiarse y abrirse otra algo más apartada de la esquina. Esta otra puerta que es sin duda la más reciente, es adintelada, con jambas de ladrillo cuyas juntas marcadas a gramil forman dibujo de lazo muy sencillo y muy deteriorado. Tiene esta puerta dintel de madera con moldura en su perímetro. Su ubicación plantea precisamente una casi segura datación cristiana pues parte del hueco se abría en lo que fue salón principal de la casa, disposición inconcebible en una vivienda hispanomusulmana y otra parte en el antiguo zaguán. →

La casa nazari de Zafra fue construida en el siglo XIV y su reconstrucción ha durado dos años.

Por tanto, cabe presumir que cuando se abrió esta puerta, la casa había cambiado en su funcionamiento, y no hubo reparo en modificar y reducir el salón principal de la planta baja. Además, esta puerta se sitúa enfrente de la que desde el zaguán da acceso al patio, y por tanto elimina uno de los recodos característicos de las entradas de las viviendas hispanomusulmanas. Esta puerta debió tapiarse al pasar la casa a ser parte del convento y disponerse su entrada a través de éste.

El resto de la fachada a la calle de la Portería de la Concepción presentaba cinco huecos de discutible datación, aunque casi con seguridad debían ser cristianos, salvo el central del piso alto que pudo haber sido un ajimez o ventana con celosía volada, característica en las casas árabes. Tras las restauraciones efectuadas, sólo el que se abre en el salón del piso alto ha permanecido, tapiándose los restantes. La fachada a la calle de la Concepción de Zafra tiene dos puertas y una serie de huecos de factura reciente.

Tanto en fotografías antiguas como en planos levantados en el momento de

la compra de la casa por el Ayuntamiento, se aprecia que esta fachada era ciega a excepción de dos ventanas, una de cada planta, situadas frente a la sala de la crujía sur. Los huecos de esta fachada fueron abiertos para dar acceso independiente a la casa desde la calle y habilitar una vivienda para un conserje. Los del extremo más meridional se hicieron para iluminar la segunda crujía del lado sur, añadida a la casa nazari como se describe más abajo.

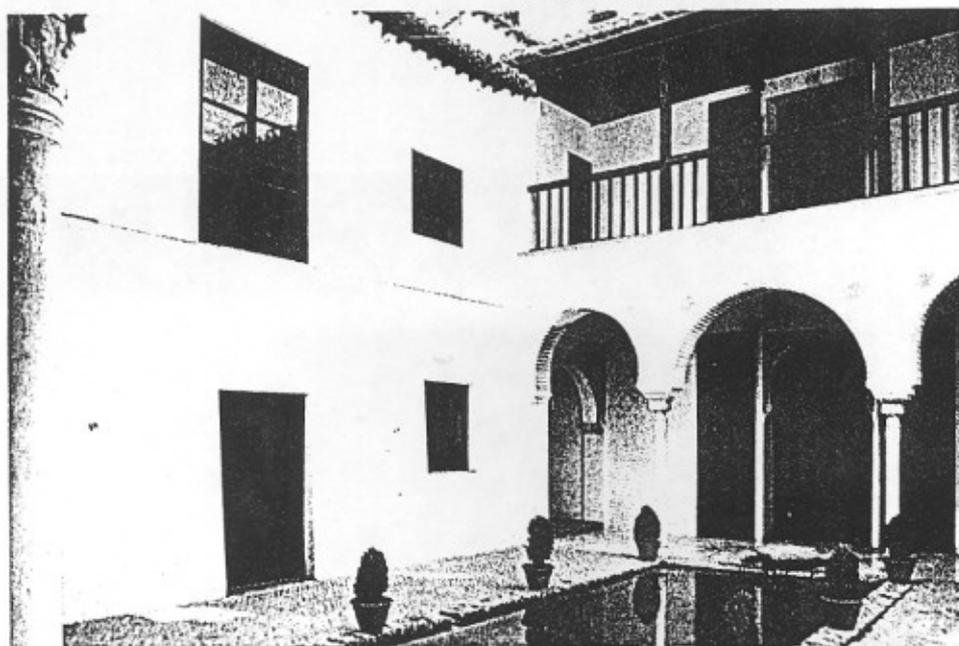
Acceso

El acceso a la casa se hacía pues, tanto en una primera, como en una segunda época, por el ángulo noroeste. En esta zona hay una habitación, que sería zaguán, y que seguramente fue más grande en la segunda época. Este zaguán tuvo suelo con enmorrillado entre líneas marcadas con un ladrillo o sardinel. Al abrirse la puerta más tardía, el pavimento entre ésta y la pared de enfrente, en donde estaba la puerta de paso al patio, se dispuso todo él con ladrillo a sardinel puesto a línea, tal y como se conserva.

Contigua a esta habitación hay un pequeño patio de luces que queda inmediato a la calle. Entre éste y el principal hubo antes de las reformas realizadas tras la compra de la casa, una escalera que daba acceso al piso alto. Esta escalera, por su disposición, no debió ser la original de la vivienda, pues ya veremos que hay otra en el ángulo suroeste. Fue eliminada con posterioridad al año 1966, dejando un corredor que comunica los dos patios y que formaría parte del acceso desde el zaguán al patio, tal y como se ha dejado en la actualidad.

El patio principal de la casa forma un rectángulo de 7,50 x 10 metros. Además de elemento de comunicación interior de la casa permite la ventilación e iluminación de todos los locales al no haber prácticamente huecos abiertos a las calles exteriores. Su disposición es la típica de las casas nazaries de cierta categoría, presentando

Perspectiva interior vista desde uno de los ángulos del patio.



dos pórticos enfrentados, en los dos lados menores. Tras estos pórticos se encuentran las salas principales de la casa mientras en los lados más largos del patio hay otras salas con acceso directo desde éste. En el piso superior se repite la misma disposición.

El centro del patio está ocupado por una alberca rectangular de 8,35 × 2,90 metros y 85 cm. de profundidad, ligeramente desplazada hacia el pórtico del lado norte, bajo cuyo arco central hay una fuente con taza de mármol y canalillo que vierte en aquélla. El borde de la alberca es de ladrillo a sardinel.

Mármol y guijarros

De la forma y materiales del pavimento original del patio no se puede asegurar nada. Había restos de enlosados de mármol sólo en el tramo central del pórtico norte, aunque suponemos que este material se utilizaría en la totalidad de ambos pórticos. El resto tenía un suelo de guijarros con trazas de dibujo en uno de los lados. En base a esto se rehizo en la última restauración del año 82 un suelo enguijarrado en los laterales de la alberca.

Sin embargo, no tenemos constancia de que el suelo enmostrillado se utilizara dentro de las viviendas hispanomusulmanas por lo que debemos suponer que es de época cristiana. En su lugar hoy se ha colocado un pavimento de ladrillos en espiga, más acorde con lo que debió ser la disposición original. En el pórtico norte se ha completado el solado de mármol blanco, respetando los elementos antiguos.

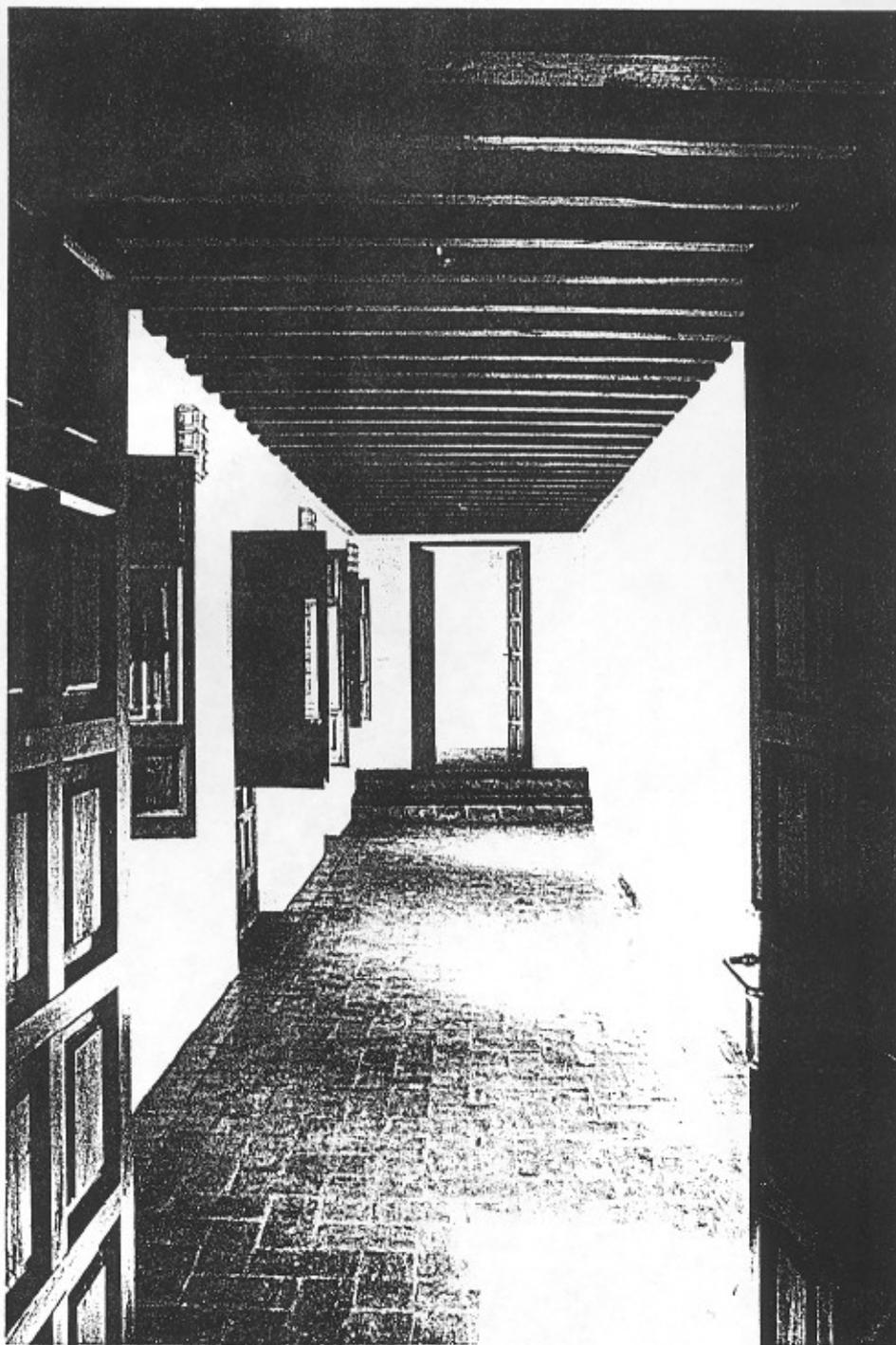
Los dos pórticos son de tres vanos. El del lado septentrional apoya en dos columnas muy esbeltas, de fustes de mármol blanco anillados en sus extremos y capiteles nazaríes. Una de las basas, de amplia escocia queda visible, mientras la del lado derecho se encuentra hundida bajo el pavimento por haber cedido la cimentación, lo que ha provocado una considerable deformación de todo el pórtico. Los arcos de este pórtico son de medio punto, peral-

tados los laterales para compensar su menor anchura y unificar la altura del arrabá. Las albanegas están decoradas con simples rosetas y estrellas.

En los extremos del pórtico, ya dentro de él, hay dos arcos de yeso de me-

dio punto con el borde agallonado. El de la derecha cobija la boca de una tinaja, semienterrada, que servía para el abastecimiento de agua de la casa. Hoy este arco está abierto y comunica espacialmente el pórtico con la sala lateral.

La casa de Zafra dispone de amplias galerías muy bien iluminadas.



La casa de Zafra, edificada en el barrio Albaicín de Granada, ocupa un solar de 383 m².

Por el arco del extremo opuesto se llega al zaguán y al pequeño patio de luces ya descrito. Este arco se encontraba semitapiado pero a través de él se accedía al patio de luces y cruzando éste a la habitación que hoy vuelve a ser vestíbulo. Por los planos antiguos, sólo el arco que cobija la tinaja parece ser original.

El techo del pórtico está formado por un alfarje de vigas de pequeña escuadría con labor de menado en las calles. Pudiera ser original de la casa.

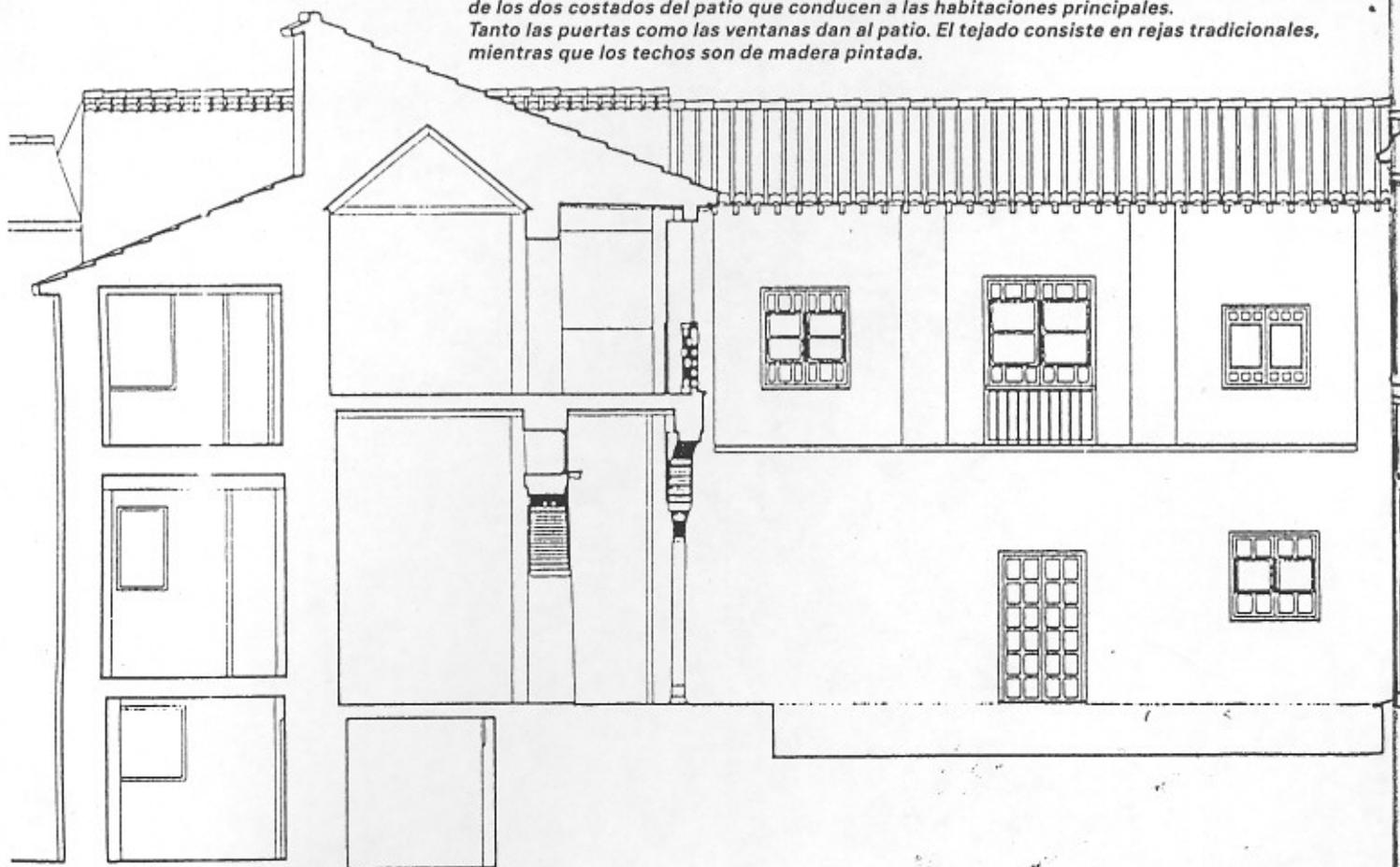
A través de un arco de medio punto peraltado y de borde festoneado, se accede a la que debió ser sala principal de la casa. Sobre el arco de la puerta hay tres arquillos, rehechos seguramente a imitación de los del lado opuesto. Dos puertas exteriores articuladas en gorroneas salientes permitían el cierre del hueco, aunque no han llegado hasta nosotros las originales y han sido repuestas ahora.

Epoca cristiana

La sala es un rectángulo de 11,70 m. de largo por 2,70 m. de ancho. A juzgar por el alfarje que la cubre, su actual disposición es ya de época cristiana. Así parece atestiguarlo tanto la proporción excesivamente alargada de la sala como la disposición del alfarje que parece indicar que se prolongó hacia el lado oriental. El alfarje está compuesto por jácenas principales, jaldetas y cintas con saetinas decorados en diente de sierra de color negro sobre fondo blanco, disposición y decoración no habituales en los alfarjes de época islámica. Las tablas son lisas.

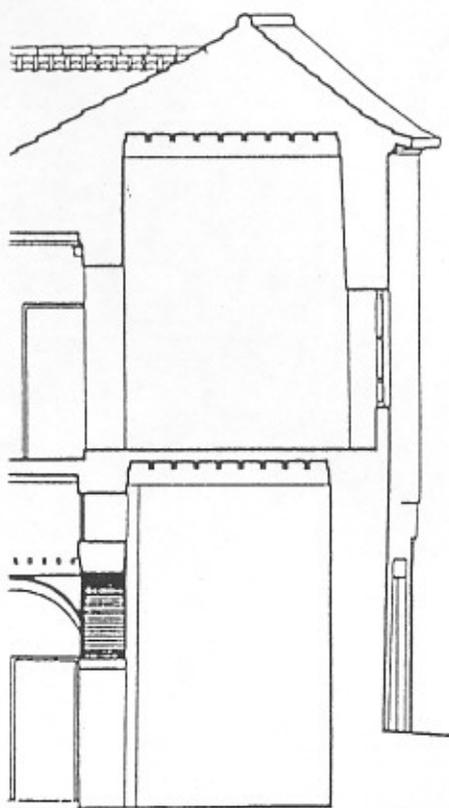
En el lado opuesto del patio hay una disposición semejante, salvo que aquí hay indicios de que hubo transformaciones importantes ya en época islámica. El pórtico es igualmente de tres arcos sobre dos columnas que no pertenecieron originalmente a aquél. Los

Una sección arquitectónica transversal del edificio muestra la disposición de las galerías de los dos costados del patio que conducen a las habitaciones principales. Tanto las puertas como las ventanas dan al patio. El tejado consiste en rejas tradicionales, mientras que los techos son de madera pintada.





Las cubiertas, orientadas a varias aguas, han sido totalmente renovadas.



arcos no alcanzan el medio punto por haber sido cortados desde sus impostas hasta la altura necesaria para poder colocar unas columnas más altas que las primitivas.

Por ello el pórtico queda deforme y sin la debida proporción. Además de todo esto, en un hueco abierto en el lado izquierdo, junto al ángulo del patio, se aprecia el arranque de un arco a más baja altura y en la prolongación de la línea del pórtico, lo que hace que estuviera abierto a lo que hoy es la crujía lateral del patio. Esto hace pensar que al menos el pórtico del lado sur tuvo cinco arcos en lugar de los tres actuales.

Durante las últimas obras de restauración realizamos una pequeña cata junto al muro oriental en donde apareció un cimiento de pilastra hecho de ladrillo de un pie y medio de lado, adosada a dicho muro y que bien pudo pertenecer al extremo de este pórtico de cinco vanos. Esto hace pensar que la actual crujía oriental no existió inicialmente y que por el lado opuesto, tam-

bién debió ser más ancho el patio y más estrecha la crujía.

Reconstruyendo la forma original de los arcos puede deducirse que el pórtico tendría columnas semejantes a las del pórtico opuesto que por su fragilidad tuvieron que ser sustituidas por otras más robustas. Como éstas eran de mayor altura se decidió cortar los arranques de los arcos. Se colocaron entonces las actuales columnas con hermosos capiteles derivados del corintio con volutas caladas, muy semejantes a los del pórtico del Cuarto Dorado de la Alhambra. Indudablemente estas piezas vienen de acarreo pues son más antiguas que la casa.

Los arcos originales eran de medio punto, con peralte los extremos y festoneado su intradós. Al cortarlos, también se regresó la pilastra que carga sobre las columnas para que el extremo inferior de la albanega acabara en punta. En las albanegas, que son lisas, hay decoración pintada, con motivos de ataurique, y que debió pintarse en el momento de la reforma del pórtico, ya que se adapta a la forma de las albanegas resultantes de la reforma. El pórtico es algo más estrecho que el opuesto, pues la protección contra el sol en este lado que mira al norte es menos necesaria.

Tiene un techo similar al del otro lado pero en este caso presenta decoración epigráfica. Semejante es también la puerta que da paso a la sala del lado sur que conserva aún dos de las tres celosías caladas que cerraban las ventanitas de ventilación situadas sobre la misma. Ninguna de las dos puertas conserva en sus jambas las tacas con arquillo tan habituales en la arquitectura nazarí.

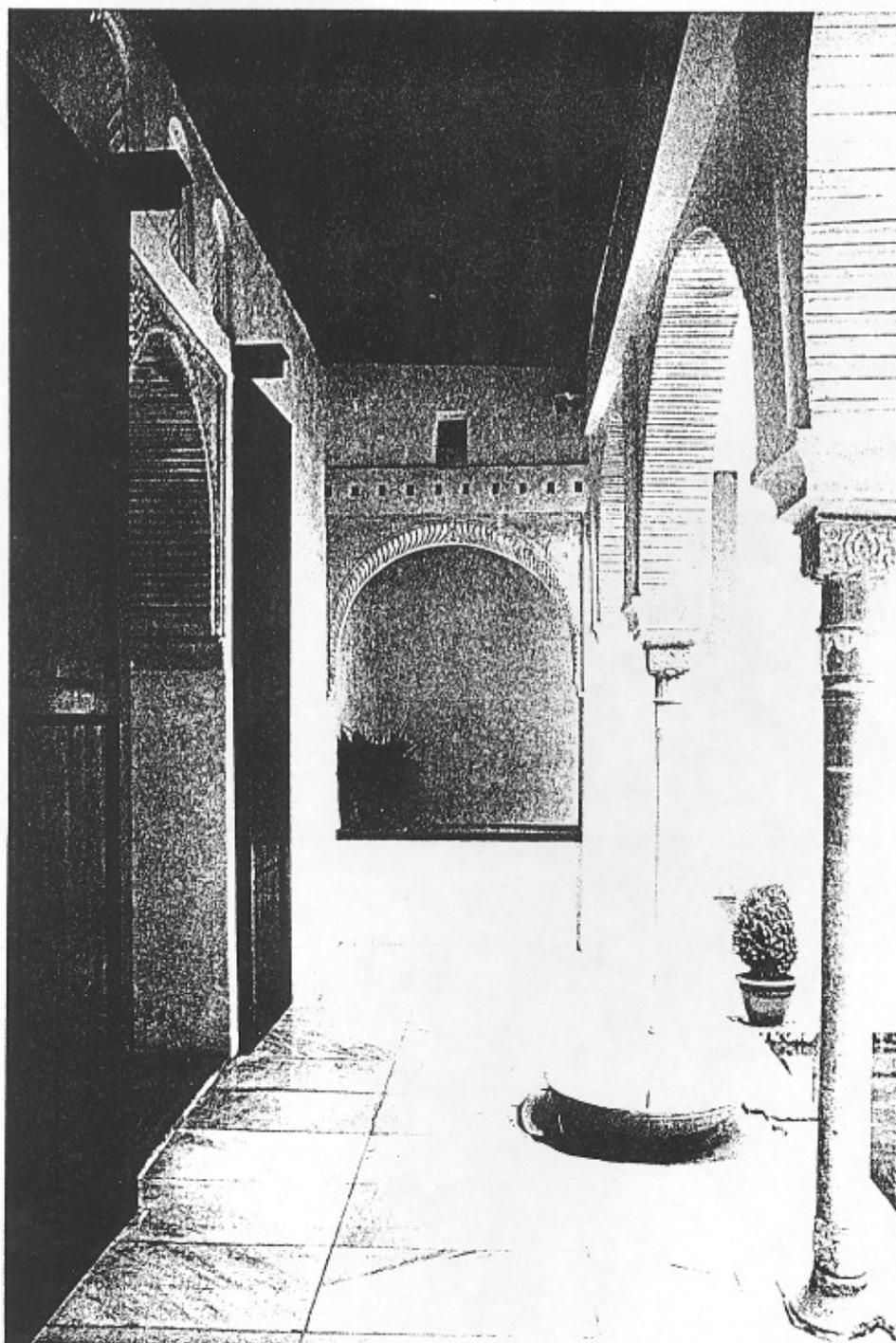
Vigas

Esta sala mide en la actualidad 9,25 m. de largo por 2,65 m. de ancho, aun cuando ha sido prolongada hacia la derecha para recuperar su disposición original con posterioridad, a 1966. En su alfarje, que es de simples vigas, hay restos de pintura de época islámica con

motivos epigráficos semejantes a los que aparecen en el pórtico contiguo.

Las crujías de los laterales mayores del patio no presentan particularidad alguna pues están muy reformadas y

Vista interior de los arcos que dan acceso al patio interior.



rehechas. La del lado oriental debió construirse por primera vez en el momento de la reforma del pórtico meridional, ya que al adosarla a éste, se preservó la imposta del tercer arco de la izquierda que ha llegado hasta nosotros dentro del muro de esta crujía.

Resumiendo pues, cabe pensar que el patio fuera en sus orígenes cuadrado, con pórticos de cinco vanos y con crujías sólo en los lados norte, sur y oeste. A causa del deterioro de los pórticos, especialmente del meridional, se suprimieron los vanos extremos adosando una crujía por el este y ensanchando la del oeste a la vez que se sustituían las columnas del pórtico sur, recortando los arranques de los arcos.

Esto tiene una confirmación en el hecho de que el alfarje del pórtico sur se prolonga con igual factura por ambos lados dentro de lo que luego fueron salas de las crujías laterales. La crujía oriental pasó de tener dos salas separadas por el acceso que se abrió desde el convento, a dividirse en tres cuartos tras la restauración de 1966, en que se reedificó totalmente el muro de cerramiento del patio con ladrillo macizo, construyéndose 8 pilares en planta baja y muro continuo con tres vanos en la planta alta. Esta crujía tiene una anchura de 2,10 metros.

En la última restauración, la planta baja de esta crujía que se encontraba cerrada al haberse tabicado cuatro de los vanos entre pilares, se ha dejado abierta e incorporada al patio, reconstruyendo de algún modo el primitivo espacio de éste. Esta idea ya se manifestaba en los planos de los proyectos de los años 60 pero parece que fue modificada, lo mismo que otras igualmente válidas, durante el desarrollo de las obras.

Queremos señalar que, como puede observarse en los planos de 1946, la parte alta de esta crujía era una galería abierta en la mayor parte de su longitud. Al cerrarse posteriormente con un muro se modificó notablemente el carácter de la misma, tratando de dar al

patio una imagen similar al de otras casas nazaríes de los siglos XIV y XV.

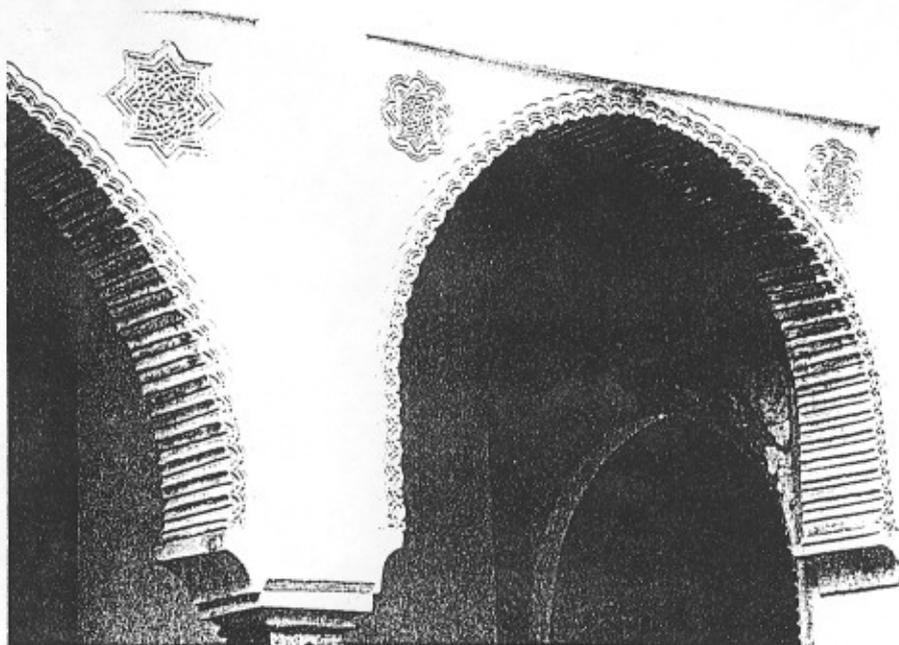
La crujía del lado opuesto tenía, en el momento de segregarse la casa del convento, una sala única con un pequeño patio y otro cuarto entre este patio y el contiguo al zaguán. En el ángulo suroeste hay una escalera cuyo emplazamiento ha sufrido modificación, en las restauraciones posteriores a 1966, para abrir un acceso a la calle. Desde entonces esta crujía está ocupada en ambas plantas por la vivienda del conserje que se extiende también a una segunda planta situada exclusivamente sobre el zaguán antiguo.

Detrás de la crujía meridional hay otra segunda crujía, cuya pertenencia a la casa árabe primitiva es dudosa. Tanto ésta como la del salón contiguo tienen un semisótano que aprovecha el declive del terreno hacia el río Darro pudiendo por tanto tener ventilación a la calle ya que ésta desciende igualmente. En esta zona ha habido diversas reformas de los huecos a la calle, motivadas por las distintas necesidades planteadas. En la actualidad se ha dejado una puerta de servicio para el acceso a la vivienda del conserje y como entrada auxiliar, tapiándose otras dos abiertas con posterioridad a 1966.

Salones interiores

Por la escalera antes descrita se sube a la planta alta cuya disposición es en todo semejante a la inferior. Las dos galerías que sobremontan los pórticos de la planta baja y el piso alto de la crujía oriental forman un corredor que permite la circulación en esta planta. Sobre los dos salones inferiores hay otros semejantes.

El septentrional cubierto igualmente con alfarje de jácenas y jaldetas que sólo se diferencia del de abajo por el dibujo de los saetinos que en este caso es de círculos blancos cruzados por una línea roja, sobre fondo negro. El meridional tiene una armadura moderna de par e hileras. En ambos casos estas armaduras no son portantes pues existe



La ornamentación de los arcos recuerdan el más puro estilo nazarí.

otra estructura para soportar la cubierta.

Por este hecho y por la factura de las armaduras se deduce que las cubiertas han sido modificadas y restauradas no existiendo prácticamente ningún elemento original árabe. De esta planta alta lo más sobresaliente son la galería y la sala del lado sur que conservan elementos originales interesantes. En la sala hay restos de pinturas en el muro que la separa de la galería. En ésta se conservan igualmente pinturas tanto en ese muro como en los pilares que dan al patio.

En 1989 el Ayuntamiento de Granada, propietario de la casa, emprendió la restauración con la ayuda financiera de la Fundación Aga Khan.

Estos pilares presentan además la anomalía de no estar aplomados con las columnas inferiores, fenómeno difícilmente explicable. En esta galería se conservaba una barandilla de celosía de madera hoy en el Museo de Arte Hispanomusulmán de la Alhambra. En su lugar se han dispuesto copias con dibujo semejante a base de cuadrados y rectángulos en esvástica.

El uso funcional de la casa en la época medieval no es fácil de precisar salvo en los rasgos generales. La planta baja sería la normalmente utilizada en verano, reservándose la superior, más soleada, para el invierno. Los salones tendrían función múltiple albergando la mayor parte de las actividades de la vida cotidiana: comida, recepción de huéspedes, dormitorio, etc.

En las crujías laterales estaría el espacio destinado a cocina, las despensas y almacenes, etc. Seguramente en un rincón del patio inmediato a la calle estaría la letrina que contaría con desagüe canalizado. En la primitiva casa, tanto la cocina como la letrina y el zaguán estarían en el lado occidental del patio, único en el que había construcción. Presumiblemente la disposición

La antigua edificación árabe albergará la sede del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino.

no variaría mucho tras la reforma, salvo que se construyeron nuevas habitaciones en el lado oriental y se hizo una nueva sala en el lado oeste.

La restauración

En 1989 el Ayuntamiento de Granada, propietario de la casa, emprendió la restauración definitiva del edificio con la ayuda financiera de la Fundación Aga Khan. Estos trabajos se han desarrollado hasta 1991. Además de atender a la recuperación del edificio y a su preservación, se decidió que éste sirva como sede a la prestigiosa institución del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino en su nueva etapa de actividad, de modo que la casa acoja un uso permanente, de carácter cultural, que la dé vida y garantice así su conservación sin que ello esté reñido con permitir la visita permanente a las zonas más interesantes que son las de la planta baja.

Los criterios básicos adoptados en esta restauración se han basado en la idea de recuperar en lo posible la estructura original de la casa y sobre todo investigar e individualizar las sucesivas transformaciones sufridas por el edificio. La recuperación de la estructura original se ha realizado sin hacer desaparecer las aportaciones de otras épocas, cuando éstas supusieron adaptaciones a nuevas formas de vida o nuevos gustos, aportando valores culturales e históricos nuevos. De este modo se ha procurado permitir una lectura histórica del edificio en todas sus etapas, lectura que no obstante, y debido a su complejidad, requerirá en muchos casos de la ayuda de todo lo antes expuesto para su completa comprensión.

El estado de conservación de la casa en 1987, era en lo estructural aceptable, no presentando signos alarmantes de ruina gracias a las distintas obras de consolidación realizadas con posterioridad a 1963, después de su compra por el Ayuntamiento. No obstante, presentaba deterioros que podían llegar a ser graves si no se atajaban y sobre todo,

en el estado en que se hallaba, no podía ser utilizada adecuadamente por los problemas que presentaba de humedades, falta de carpinterías, inexistencia de instalaciones, mal aspecto de los paramentos por falta de pintura o de restauración de la antigua, etc.

La casa ha sufrido, como ya hemos indicado, diversas restauraciones, cuyo alcance en muchos casos no es fácil de deducir, pero que en algunos aspectos han sido francamente perjudiciales. Pero sobre todo se aprecian intervenciones antiguas, incluso de época musulmana, que han introducido modificaciones en el edificio sin que llegue a poderse saber cómo era la disposición original de algunos detalles o zonas.

Tal es el caso, ya mencionado de la entrada primitiva que debió estar en el lado norte, de los arcos del lado sur del patio, etc. Junto a estos problemas de tipo arqueológico, que una actuación de restauración debía atender, aun cuando no fueran forzosamente a acondicionarla, había otros problemas de tipo estructural y de deterioro físico.

La estructura

La estructura de la casa presentaba únicamente síntomas peligrosos en el pórtico norte del patio, en el que una de las columnas ha cedido cerca de 20 cm. y ambas se encuentran con fuertes desplomes debido a lo limitado de su sección portante. En este punto se hacía necesaria una intervención relativamente importante que descargara el peso que gravitaba sobre estos soportes.

Junto a ésta, que era la lesión más importante, existía un deterioro importante de las cubiertas, que sólo habían sido renovadas parcialmente en las actuaciones precedentes. Ello conllevaba la existencia de goteras a lo que se unía la falta de un adecuado aislamiento térmico que se hacía imprescindible al querer dar un uso al inmueble.

El otro grave problema que presentaba la casa se debía a la acción de la humedad, procedente sobre todo del terreno, por capilaridad. Este fenómeno-

no trató de atajarse, desafortunadamente, en una intervención anterior, enfoscando con cemento los paramentos. Al impedirse la transpiración del muro, el fenómeno se agravó, produ-

ciéndose una mayor ascensión capilar y aumentando la tensión sobre la envoltura impermeable dada a los muros, que acabó por desprenderse de éstos en muchos sitios al deteriorarse la zona de

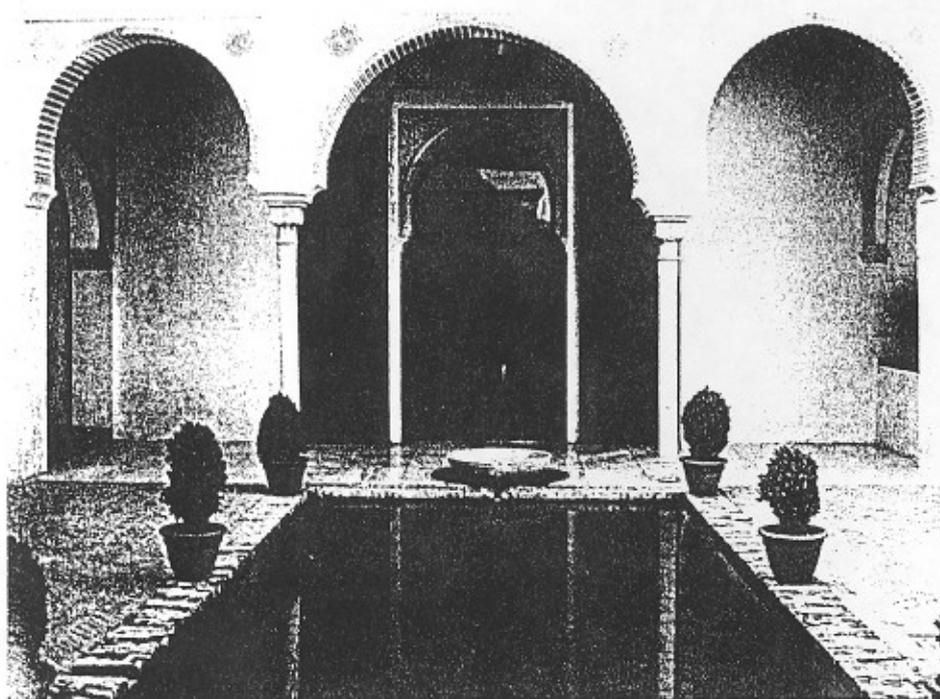
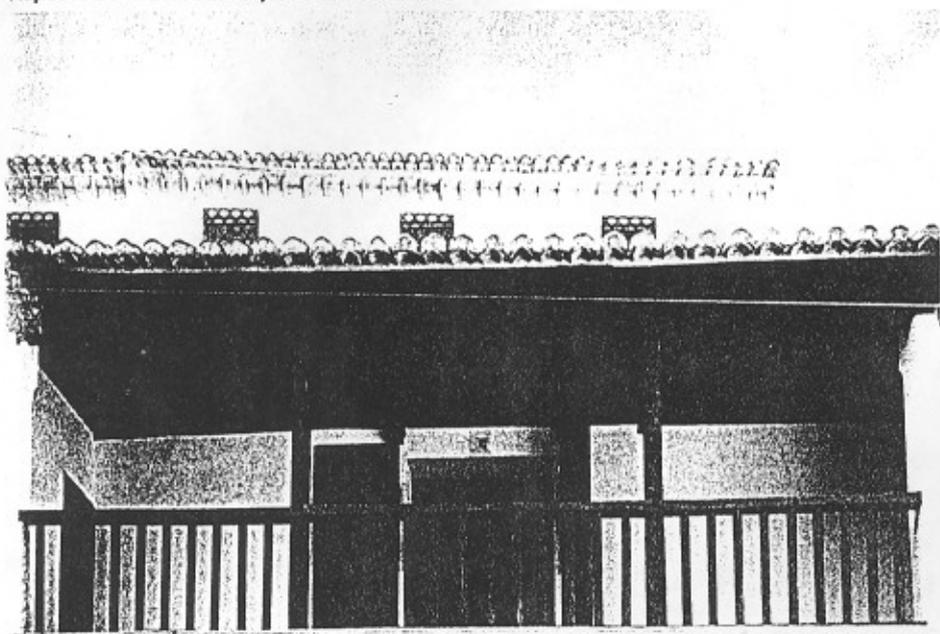
contacto entre la fábrica antigua y el revestimiento nuevo. Todo esto se manifestaba en forma de desconchones en los muros, desprendimiento de pintura y soporte de revoco, manchas, etc., que conferían al edificio un aspecto degradado e insalubre.

Simultáneamente esto provocaba un aumento importante de la humedad relativa de los locales que afectaba a suelos, carpinterías y techos y que ocasionó el deterioro igualmente de estos elementos. El revoco de las fachadas afectó igualmente a la visualización de elementos originales que quedaron camuflados impidiendo su conocimiento y lectura. Así, resultaba casi invisible el arco de ladrillo de la puerta original de acceso a la casa.

Las obras realizadas han tenido como finalidad atender tanto a la solución de todos estos problemas como acondicionar el edificio a fin de que pueda albergar el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino. El programa de necesidades de esta institución se reduce a disponer de un local para albergar su biblioteca con la correspondiente sala de lectura, una secretaría y un despacho de dirección con su sala de juntas para unas diez personas. Todas estas necesidades se han podido organizar en la planta alta del edificio dejándose la planta baja para locales de exposiciones o reuniones.

La primera labor emprendida fue el picado general de todos los paramentos tanto interiores como exteriores que habían sido enfoscados con mortero de cemento en anteriores obras de restauración. Esta labor facilitó, por un lado, el que se fueran saneando y secando los muros al eliminarse la barrera impermeable que impedía la evaporación de la humedad de capilaridad, y por otro lado permitió un análisis de la estructura interior de los muros pudiéndose observar las distintas técnicas empleadas en su construcción, las modificaciones efectuadas y el estado de su conservación.

Aspecto de la balconada y cubierta interior.



Una vez restaurada, la casa de Zafra permite una fácil comprensión del sistema constructivo nazari.

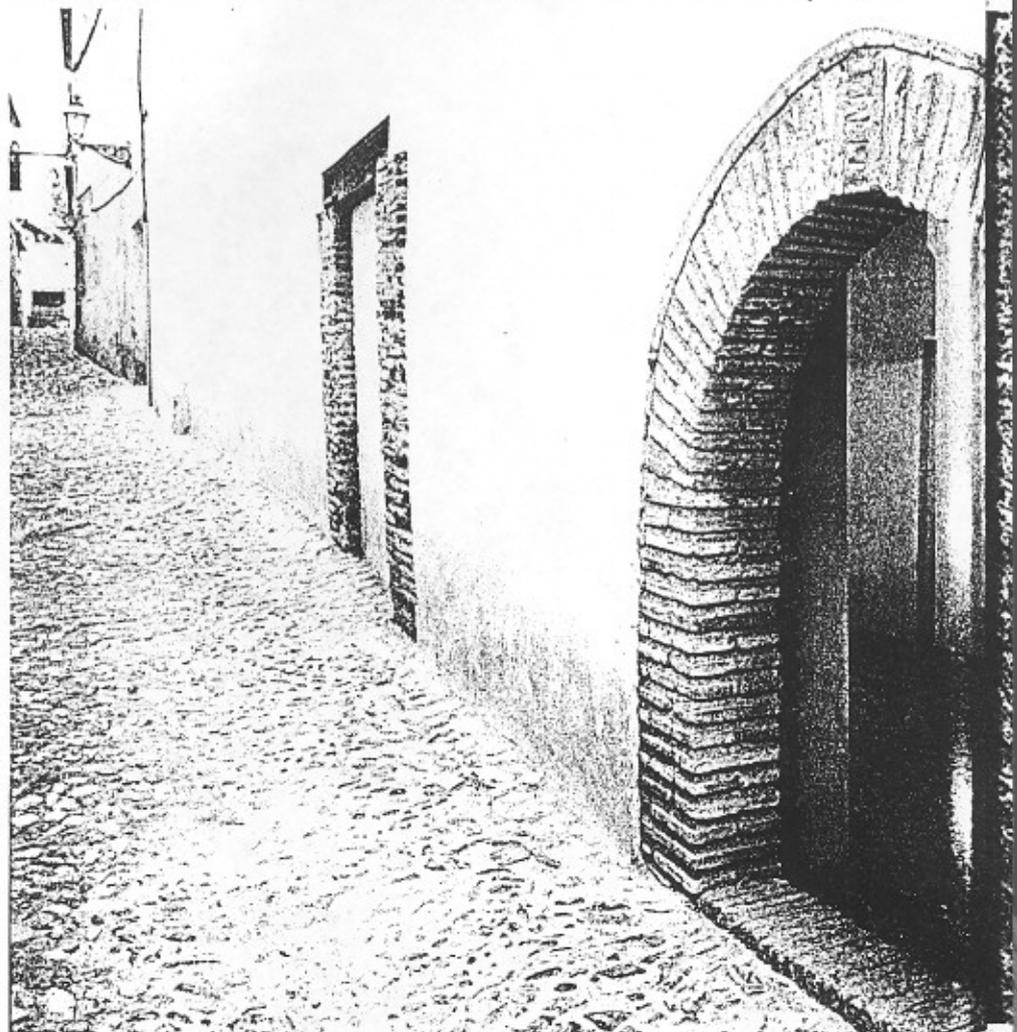
Ladrillo y tierra

Las fábricas utilizadas en la construcción de la casa son en general de pobre factura, como es habitual en los edificios de la época. Alternan elementos de ladrillo con otros de tapial de tierra que presenta color grisáceo, sirviendo en general los primeros de refuerzo y atado de los segundos. En las zonas bajas se utilizan a veces fábricas de mampostería, generalmente formadas con piedras de río rodadas y redondeadas, a veces también con elementos de atado hechos de ladrillo. El mortero utilizado es de cal, generalmente de escasa resistencia. Las dimensiones de los ladrillos son 29,5 × 14,5 cm. En esta

operación pudo comprobarse que toda la crujía oriental así como el muro occidental del salón sur de planta baja fueron rehechos en las obras posteriores a 1963.

En el muro norte de la casa que lo separa de la calle se podían apreciar dos ventanas altas que debieron cegarse en los años sesenta, y un vano central, puerta o ventana, situado en el eje del patio, que se dibuja abierto en los proyectos de estos años. En el salón norte se apreciaba, en todos sus muros, la apertura y tapiado de numerosos huecos, debidos a distintas reformas realizadas, todas de imposible datación. En el muro que da al patio hay sendos

Entrada al edificio en la que se observan los gruesos muros de la construcción primitiva.



huecos, uno a cada lado del arco de la puerta, que parecían corresponder a dos alacenas, como suelen ser habituales en estas piezas de las casas nazaríes. Habían sido transformadas en puertas o huecos que calaban el muro y luego vueltas a tapiar.

Puesto que los muros no presentaban un aspecto de gran resistencia y se desconocían sus dimensiones originales, se consideró conveniente no reabrir estas posibles alacenas a fin de no debilitar la estructura. El muro occidental de este salón presentaba asimismo factura distinta de la del resto de la sala, cosa por otro lado normal puesto que es posterior a la puerta adintelada de

entrada a la casa, al entestar aproximadamente en la mitad del vano de ésta.

En el zaguán antiguo de la casa se limpió también el suelo apreciándose la existencia de enmorrillado en la mayor parte de él, salvo en la zona inmediata a la puerta adintelada en que había una superposición de suelos. El más profundo y que estaba al mismo nivel del de enmorrillado era de ladrillos puestos de canto. Sobre éste había otro de ladrillos colocados planos, que terminaban en un poyete con el borde en diagonal construido en el ángulo en que está esa puerta y que por tanto correspondían a una época en que la puerta estaba ya tapiada.

Otros sondeos se practicaron en los extremos de los pórticos del patio, en contacto con el muro medianero del convento. En el pórtico del lado sur apareció con toda claridad un cimiento de la pilastra que constituía el final del pórtico. Adosado a este resto había un pavimento de mortero de cal que correspondía a uno de los cuartos construidos en la crujía oriental, lo que parece indicar que esta pilastra aún subsistió al construirse la crujía.

En el extremo del pórtico norte también apareció un cimiento de argamasa, aunque no tan bien definido. Sobre él había una piedra arenisca similar a las que en algunas ocasiones se colocan como remate de cimiento para apoyo de una columna. Se intentó comprobar cómo eran los cimientos de las columnas de este pórtico, pero sólo se pudo constatar que tales cimientos habían sido rodeados de hormigón, no considerándose oportuno picarlo por miedo a afectar a la estabilidad del pórtico.

Otro edificio

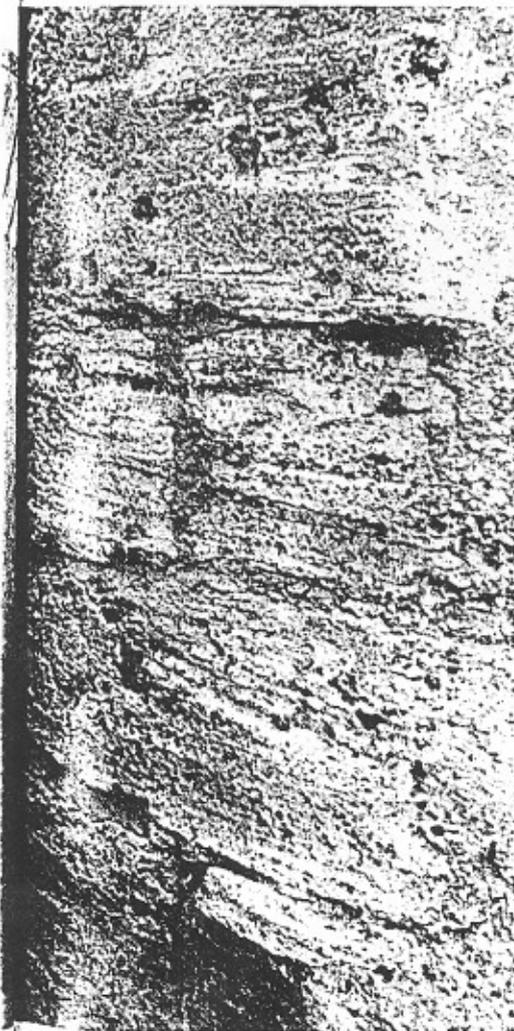
En otro sondeo practicado dentro de la crujía oriental, inmediato a la pilastra que hoy es remate del pórtico norte, apareció un muro en dirección nortesur con enlucido de tipo hidráulico en la cara hacia el patio. Esto parece demostrar la existencia de otro edificio o

al menos otra disposición anterior en el solar de la casa. Por último esto quedó también atestiguado por la aparición de otro muro en una zanja abierta para cimentar un refuerzo al muro de la fachada dentro del zaguán.

En esta zanja, abierta contigua y en paralelo a dicho muro de fachada apareció la cara de una pared recubierta de enlucido rojo y con una alineación oblicua respecto al muro actual. La datación de esta pared tampoco pudo precisarse pues los materiales que salieron contiguos a ella eran de relleno de época tardía postmedieval. Estos materiales se entregaron al Museo Arqueológico Provincial para su estudio.

Concluida la exploración del edificio se acometieron las labores de tratamiento de humedades y consolidación de las estructuras. Para lo primero se adoptó el sistema de electroósmosis-foresis, consistente en la colocación de unos electrodos en los muros y en el suelo inmediato a éstos que provocan un potencial eléctrico que reduce la tensión capilar, haciendo descender la humedad. Simultáneamente, en los orificios practicados en los muros para la introducción de los electrodos, se inyecta un producto cuya misión es saturar y taponar los poros que el agua deja libres al descender la humedad capilar (foresis).

La operación se concluye con un nuevo revoco realizado con mortero al que se adiciona un aireante para aumentar su porosidad y por tanto su capacidad de transpiración lo que permite que la humedad que aún pueda llegar a entrar en el muro se evapore por la superficie de éste sin llegar a ascender más que pocos centímetros. El resto de los enfoscados se han realizado con mortero de cal con árido adecuado y colorante para darle el tono adecuado. Se ha mantenido en los revocos el color ocre que tenía la casa, utilizando dos tonos diferentes, El más oscuro se ha dado a los muros que pertenecían al trazado original de la casa y el más cla-



ro a los construidos en períodos posteriores.

El mayor problema estructural que presentaba la casa era el del pórtico norte, en que ya de antiguo una columna se había hincado en el suelo por fallo de la cimentación, presentando además todo él un acusado desplome. Se consideró que la mejor solución era descargar totalmente de peso el pórtico para lo que se ha dispuesto una viga metálica de celosía por encima de las vigas de madera que hay ocultas dentro de la fábrica sobre los arcos.

La viga metálica se apoya en dados de hormigón colocados sobre los pilares extremos que han sido reforzados. Sobre la viga cargan ahora los pies derechos de la galería superior y las vigas del forjado de dicha galería, tanto las antiguas que quedaban casi descolgadas por haberse podrido las cabezas, como otras nuevas colocadas ahora por encima de las anteriores, que soportan la tabazón de base del solado y a las que se han atornillado las antiguas.

Vigas antiguas

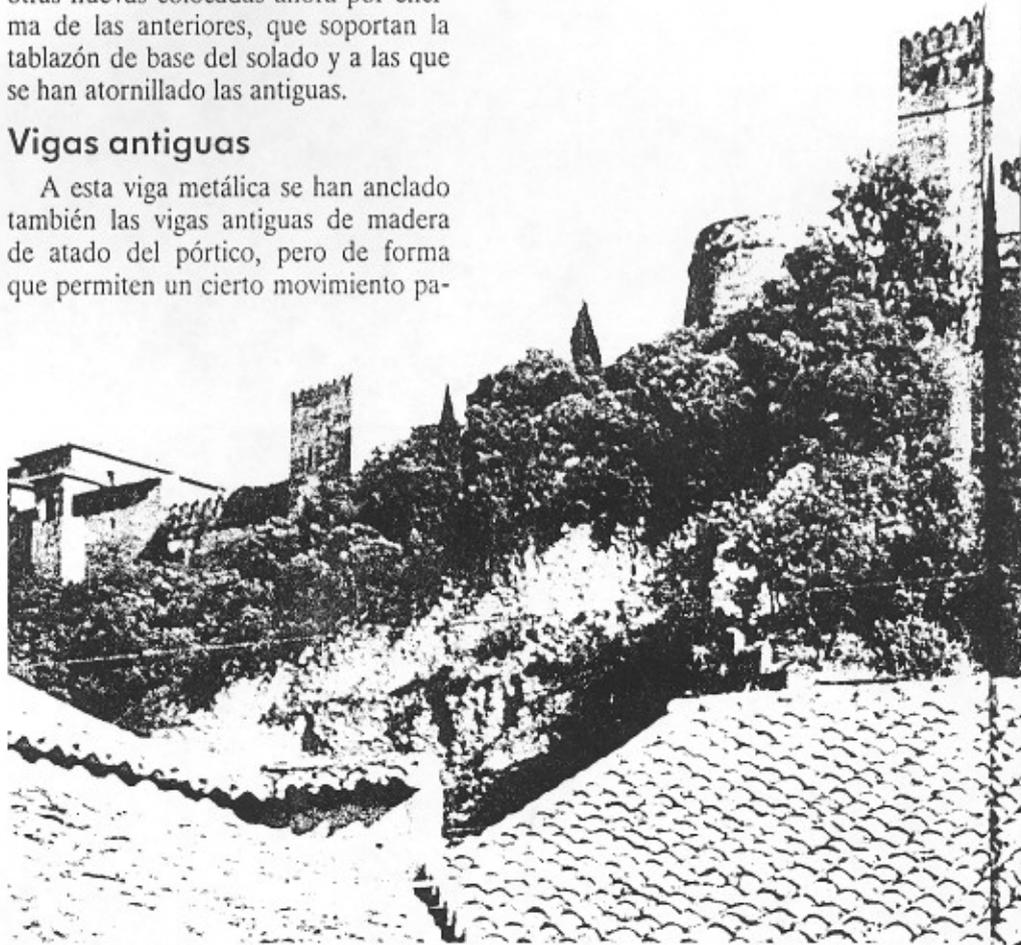
A esta viga metálica se han anclado también las vigas antiguas de madera de atado del pórtico, pero de forma que permiten un cierto movimiento pa-

ra no transmitirles las dilataciones o la flecha de la viga metálica. Esta operación ha permitido eliminar un tirante metálico con el que se había atado al muro el machón que apoya sobre la columna izquierda. Este tirante impedía la colocación de las puertas con la disposición original de apertura hacia el exterior. En el pórtico sur se ha realizado también un atirantado colocando sobre el envigado de madera una armadura de redondos de acero.

Tras las operaciones de consolidación y saneamiento de la estructura se realizaron los trabajos de remodelación de locales y apertura de huecos originales. Se abrió la puerta antigua de la esquina recortando los sillares del ángulo y formando con ellos la mocheta de la puerta. También se ha rehecho la otra jamba de ladrillo que estaba muy desplomada y disgregada. En la otra puer-



En la parte superior se observa la gran muralla, con sus almenas, que rodea la casa de Zafra.



ta más tardía se ha reducido el espesor del muro con que estaba tapiada a fin de dejar sus jambas visibles tanto en el exterior como en el zaguán.

En esta habitación se cerró la puerta que daba al patio de luces, reabriendo otra tapiada en el ángulo opuesto a la de la calle y en la que apareció una gorroneira en una de las maderas del dintel. De esta forma el ingreso a la casa recupera la disposición en doble recodo característica de las casas hispanomusulmanas. Para salvar el desnivel entre la calle y el patio se han dispuesto los peldaños adecuados, uno en el umbral de la puerta de salida a aquélla y otros dos en la puerta de paso al espacio contiguo a la galería del patio que se ha reabierto.

En la zona de paso del patio al zaguán se han corrido los tabiques para dejarla con la anchura del arco lateral del pórtico. Con acceso por este paso se ha colocado un aseo, dentro de la

crujía oeste. Las dos puertas que daban a la calle en esta zona se han tapiado ya que ninguna era original. En su lugar, y para acceso a la vivienda del conserje y como puerta de servicio se ha abierto una nueva, disponiendo un pequeño vestíbulo a través del cual se pasa a la escalera.

En la crujía oriental, después de demoler los tabiques que cerraban las habitaciones, todos de factura mala y recientes, se tomó la decisión de dejar los pilares exentos y prolongar el espacio del patio hasta el muro medianero, recuperando, de algún modo, el espacio del patio más antiguo. También en el pórtico sur, en el que su alfarje se prolonga en ambos lados en la longitud en que debió extenderse originalmente, se ha dado al pavimento la misma extensión dejando libre el espacio del mismo en los dos extremos.

En el lado oeste, en un espacio que queda libre al extremo de este pórtico,

donde antes se abría la puerta, se ha dispuesto un cuarto para los cuadros y mecanismos eléctricos y de seguridad. El sótano se ha saneado y se han abierto dos huecos de ventilación con rejillas de salida en el suelo del pórtico.

En el piso alto no se ha alterado apenas la distribución, solamente se ha cambiado la situación de las puertas de paso a la sala de la crujía oriental de modo que las galerías en la planta alta tengan la misma disposición que en la baja. El tejado de la zona norte ha sido también rehecho pues presentaba goteras. Sobre el alfarje de la sala se ha extendido un aislante térmico.

En esta planta alta se dispondrá de biblioteca en la sala del lado norte y cuyo depósito puede extenderse por la sala de la crujía oriental. La sala del lado sur albergará el despacho de la Dirección que hará a su vez de sala de juntas. De este modo se garantiza la preservación de las pinturas de las paredes que existen en esta sala, al quedar en un local de uso restringido y bajo el control de personas de criterio. La sala contigua se destina a secretaría.

La siguiente labor acometida ha sido la restauración de solerías. Ya se ha explicado que en el zaguán se han rehecho con el mismo tratamiento de las antiguas y respetando la zona de ladrillo dispuesta enfrente de la puerta más tardía. En las dos galerías del patio se ha completado el solado de mármol. En la del lado norte se conservaba parte de solería de este tipo.

En el resto del patio se ha sustituido el pavimento de enmostrado por otro de ladrillo a sardinel, extendido también a la zona baja de la crujía oriental para acentuar el sentido del espacio unitario del primitivo patio. En el resto de las salas se han mantenido las solerías de ladrillo plano o baldosa.

Carpinterías

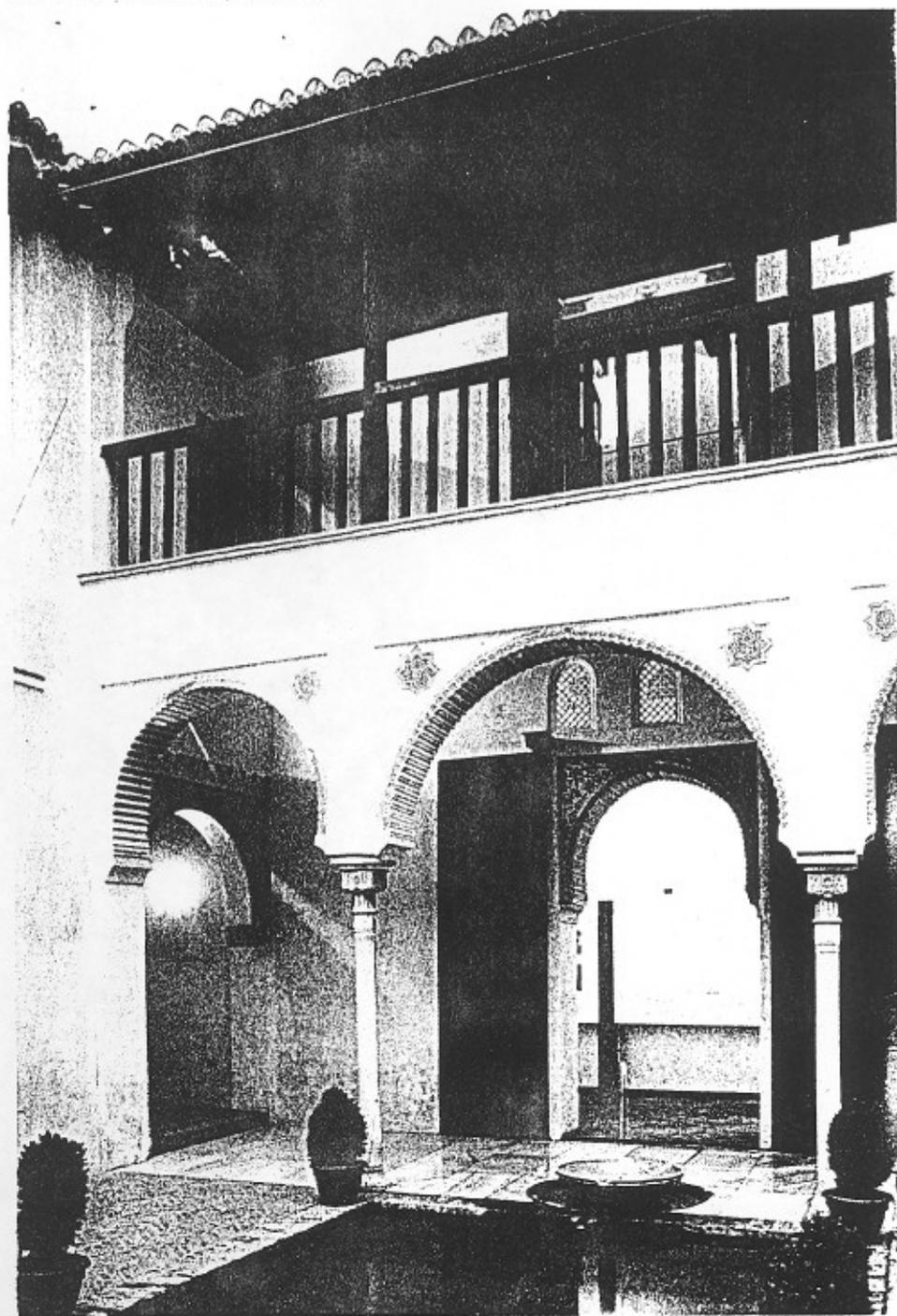
De las carpinterías originales sólo se conservaban originales las dos gorroneiras de la puerta de la sala baja del lado sur. Tanto esta sala como la del lado



norte y las dos del piso alto tuvieron originalmente portones de gorronea que abrían hacia el exterior. En la sala norte del piso alto había una puerta de este tipo colocada en una restauración anterior. Ahora se han repuesto todas

las restantes. En los salones del piso bajo se han colocado además puertas de vidrio securit para poder climatizar ambos locales. En los salones del piso alto, se han colocado puertas cristaleras de madera para la sala que será biblio-

Arcos de la entrada al patio interior.



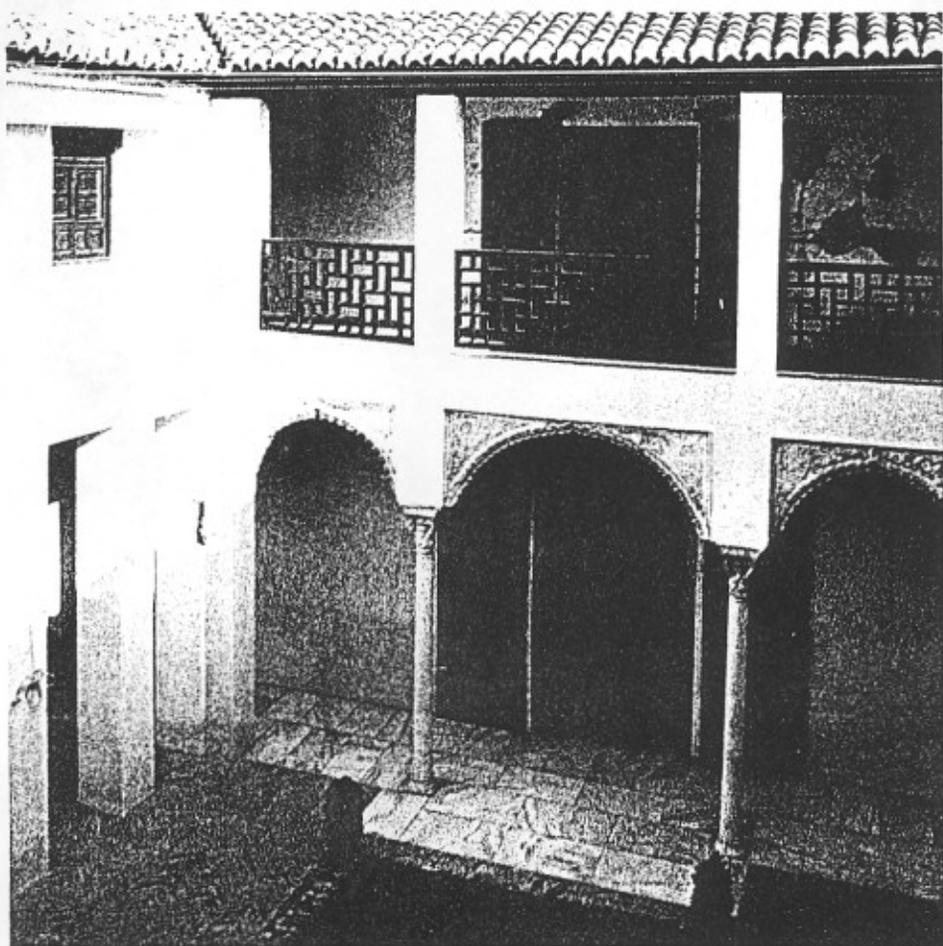
teca y la que será despacho de dirección. En el resto de los huecos se ha procedido a restaurar la carpintería existente.

Por último se han colocado instalaciones de electricidad con alumbrado tanto ambiental de la casa como para las salas de exposición, de detección de incendios, y de telefonía.

Mención aparte merece el apartado de restauración de los alfarjes con decoración pictórica y de las pinturas murales conservadas. La pintura de los techos existentes es de dos tipos. Una que corresponde a los alfarjes de época cristiana (galería y salón del lado norte del piso alto y salón del mismo lado del piso bajo) se reduce a una simple decoración de dientes de lobo o círculos en los chaflanes de las cintas y saetinos pintados en blanco.

La otra decoración es la existente en los techos con menado, que son los conservados de época islámica (techos de los pórticos de planta baja de ambos lados y parte del salón del lado sur). En las tablas del menado hay inscripciones cúficas pintadas en rojo, azul y verde. En ambos casos y tal como se especifica más extensamente en otra parte, la labor de restauración ha consistido en la limpieza de la madera y de la capa pictórica, el tratamiento contra elementos xilófagos de la primera y la fijación de la segunda y finalmente el refresco del color y la reintegración de pequeñas zonas que no ofrecían dudas.

Respecto a las pinturas murales, están pintadas en seco sobre el enlucido y se conservan en ambas caras del pórtico sur y en la sala y galería de este mismo lado en el piso alto. Se ha utilizado en las mismas los colores negro y rojo fundamentalmente, siendo el primero el que más se ha conservado, sobre todo en las zonas a la intemperie. En las albanegas de la cara exterior de los arcos del pórtico hay decoración de ataurique pintado en negro que corresponde a la fase posterior a la reforma de estos arcos como ya dijimos. Por la cara interna del pórtico hay unos medallo-



Aspecto de la balconada y cubierta interior.

nes con escritura cursiva que conservan elementos en rojo.

En la galería del piso superior hay restos de decoración de cintas en negro y rojo en sentido horizontal. Dentro de la sala se conservan elementos similares en mejor estado. Las cintas horizontales presentan cada cierto trecho entrelazados geométricos rematados en elementos florales. En medio de los paños hay pequeñas inscripciones en letra cursiva con textos religiosos que corresponden a una segunda fase ya que están pintados sobre un fino enlucido que cubre la decoración anterior.

También en este caso la restauración ha consistido en la limpieza de los enlucidos y pintura antigua, la consolidación del soporte que en muchos casos estaba desprendido de la masa del mu-

ro, el relleno de los desconchones y oquedades, la reintegración de algunas zonas de fácil reconstrucción y la entonación de las zonas de fondo repuestas.

Las obras de restauración han sido realizadas por la empresa Alberto Domínguez y la restauración de pinturas por profesores y alumnos de la especialidad de Restauración de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.

La casa es un interesante edificio que una vez restaurado permite con su visita una adecuada comprensión de la estructura y carácter de las casas nazaríes, a la vez que alberga de forma digna una institución cultural de fuerte raigambre y tradición en el estudio y la difusión del pasado histórico de Granada. ■